

Un estudio

Un estudio de adaptación de la Escala Moderna de Homofobia (The Modern Homophobia Scale) de Sheela Raja y Joseph P. Stokes en un grupo de universitarios de Arica¹

Ramón León, Alfredo Zambrano Mora & Elvis Flores

Resumen

Se aplicó a 541 estudiantes universitarios de Arica, Chile, entre 17 y 28 años de edad (257 hombres y 284 mujeres), la traducción castellana llevada a cabo por el primer autor de la *Modern Homophobia Scale*, de Raja & Stokes, un reactivo psicométrico elaborado en Estados Unidos y destinado a evaluar actitudes homofóbicas frente a homosexuales masculinos y lesbianas. Se encontró mayor nivel de homofobia entre los varones con respecto a los homosexuales masculinos; asimismo, se validó la escala para la muestra con la cual se había trabajado, determinándose que el nivel de consistencia (alfa de Cronbach) era adecuado para ambas escalas. Se discuten aspectos psicométricos de la escala así como los hallazgos obtenidos en el marco de la literatura internacional.

Palabras clave: Modern Homophobia Scale de Raja & Stokes - Universitarios de Arica

¹ Los autores agradecen al Sr. Andrés Kishimoto la aplicación de las pruebas sobre las cuales se basa este estudio.

Summary

541 (257 men and 284 women, 17-28 years old) students from Arica, Chile, answered the Spanish version of Modern Homophobia Scale by Raja & Stokes, a psychometric reactiv which evaluates homophobic attitudes against gays and lesbians. Men showed higher averages of homophobia against gays. The scale was validated and the alpha of Cronbach was found as adequate. The results are discussed in the frame of the information contained in the international literature on this topic.

Key words: Modern Homophobia Scale, by Raja & Stokes - Students of Arica.

La homosexualidad y la homofobia han dejado de ser temas de exclusivo interés de psiquiatras y psicólogos. Hoy una y otra son objeto de estudio por parte de filósofos, sociólogos y antropólogos (Berril, K. 1990, Eribon, D. 2001, Green, J. 2000, Muñoz, C. 1996 & Van de Ven 1996). Esto ha determinado que sean vistas con nuevas perspectivas: la homosexualidad, liberada en gran medida del estigma social que la marcó por muchos siglos; y la homofobia, como una manifestación de intolerancia reñida con la atmósfera de aceptación de las diferencias, uno de los rasgos de las sociedades modernas.

Sobre la homosexualidad la literatura es vasta y variada (Bailey, D. 1975, Boswell, J. 1996, Boswell, J. 1998, Cabaj, R & Stein, T. 1996, Ellis, H. 1901, & Fernández-Alemay, M. & Sciolla, A, 1999) e incluye la perspectiva histórica (Rowse, A. 1981). No se puede decir lo mismo de la homofobia, en torno a la cual la investigación y la reflexión recién comienzan a sistematizarse.

En Chile, por ejemplo, el tema de la homofobia apenas ha sido tratado. Lo mismo puede decirse acerca de la homosexualidad y de la masculinidad (Montecino, S. 1996).

En un estudio realizado por EDUCK (*Educación para el mejoramiento de la calidad de vida*), 5% de los encuestados declaró tener conductas homosexuales (4% de ellos varones y 1% mujeres), porcentajes similares a los de otros estudios en torno al tema en Chile (Kleinseck, M. 1996).

De otro lado, en la *Encuesta Nacional sobre Comportamiento Sexual Comparativo del Cono Sur* (Cosecon), en la que participó Conasida, quedó de manifiesto que en Chile la condición homosexual era difícil de declarar. Sólo 0,1% de mujeres y 0,3% de varones se reconocieron como homosexuales, pese a que diversos estudios internacionales refieren cifras muy superiores de homosexuales masculinos y algo menores de lesbianas (Conasida, 2000).

La suposición de que algunos de los encuestados niegan su condición homosexual se ve sustentada, asimismo, en la ponencia "Algunas reflexiones para una cultura sexual abierta", en el Seminario Sexualidad y Homosexualidad por Derecho a la Diferencia, en la cual Gonzalo Pérez sostuvo que los estudios comprueban que en todas las poblaciones se encuentra entre 5% y 10% de personas con una orientación homosexual (Flores, E. inédito). En una ciudad como Santiago de Chile, esto equivalía a 100 mil y 200 mil adultos homosexuales.

Un estudio diagnóstico acerca de la realidad homosexual en América Latina, en el cual participó Chile, señala que los homosexuales masculinos y las lesbianas se movilizan en espacios anónimos, escondidos, formando *ghettos*, y que son los travestis los más discriminados y víctimas de mayor violencia. En otro estudio, que tampoco ha sido publicado, se concluye que en Chile existe discriminación hacia las personas homosexuales en diferentes ámbitos sociales, tales como la salud, el trabajo, el plano legal, los cuarteles militares y policiales (Flores, E. inédito).

Los resultados de la última encuesta nacional sobre comportamiento sexual comparativo del Cono Sur (Cosecon), en la que participó Conasida, arroja datos respecto a la tolerancia frente a la homosexualidad masculina: 91,5% de mujeres chilenas y 95,5% de hombres chilenos se muestran en desacuerdo con ella, mientras que las cifras para el lesbianismo son algo menores.

Por último, Gabriel Guajardo, antropólogo de la Corporación Chile de Prevención del Sida, sostuvo en una entrevista que “las encuestas en 1995 mostraban que cerca del 60% de la población tenía rechazo a la visibilidad de la homosexualidad. En 1997, durante un curso sobre la discriminación de la Fundación Ideas, se concluyó que la materia más intolerante es la homosexualidad”. Agrega Guajardo que en un estudio sobre comportamiento sexual en Chile dado a conocer por Conasida se identifica que más del 90% de la población rechaza el comportamiento y la identificación homosexuales. Concluye planteando que la homofobia está en aumento y que, además, es un aspecto cultural que se trasmite por ambos sexos, es decir no hay diferencias significativas entre hombres y mujeres (Anónimo, 2000).

Una investigación cualitativa de Caro y Guajardo (1997), *Homofobia cultural en Santiago*, reviste particular interés para nuestro estudio. Las variables de estudio fueron el estrato socioeconómico y la edad.

Caro y Guajardo entienden la homofobia como “hostilidad inclusiva de las dimensiones intrapsíquicas e interpersonales de temor y odio, así como niveles sociales y culturales que comprenden opresión, prejuicio y discriminación” (Caro, I. & Guajardo, G. 1997).

Siguiendo la clasificación propuesta por Blumenfeld (Blumenfeld, W. 1992), los autores definen la homofobia cultural como un “proceso que se desarrolla fundamentalmente en el nivel del sentido común de los colectivos sociales y que se manifiesta en su convivencia e imaginario”.

Se afirma que la sociedad chilena es homofóbica. Rajevic, en *El libro abierto del amor y el sexo en Chile* (Rajevic, P. 2000), señala que “la homofobia es un hecho tan cotidiano en Chile que casi nadie repara en ella. Forma parte de nuestras creencias rutinarias. Una encuesta sobre tolerancia y discriminación efectuada en 1996 mostró que el 54,8% de los entrevistados estaba convencido de que la homosexualidad debiera prohibirse, pues ‘va contra la naturaleza humana’; mientras el 70,6% estimó que los médicos debieran investigar más las causas de la homosexualidad para evitar que sigan naciendo más homosexuales”.

Caro y Guajardo comparten la apreciación de Rajevic: “en la conversación pública, así como en los discursos personales, existen expresiones de homofobia cultural”, concluyen (Caro, I. & Guajardo, G. 1997).

En la representación de la homosexualidad masculina, los autores identifican tres perspectivas básicas: (1) la homosexualidad como influencia social e histórico-cultural; (2) la homosexualidad como sustrato biológico y genético (“la homosexualidad tiene un sustrato biológico que es gatillado desde el entorno, provocando la emergencia violenta de una identidad oculta e invariante en el individuo”; y, (3) la homosexualidad como búsqueda de placer (es decir, un estilo de vida de los sectores elevados que promueve conductas y placeres, a diferencia de los sectores populares, que ven a la homosexualidad como carencia y presión).

Una de las conclusiones más importantes de *Homofobia cultural en Santiago de Chile* se refiere a la homosexualidad y la opinión pública: “la conversación pública sobre la homosexualidad -más allá de los individuos o personas homosexuales- posibilita la apertura hacia la duda, la ambigüedad y la incertidumbre de las identidades masculinas, pues se refiere a una constelación de disposiciones, comportamientos, identidades, discursos que no se ajustan a un otro nítido que no se pueda negar” (Caro, I. & Guajardo, G. 1997).

De amores y sombras. Poblaciones y culturas homo y bisexuales en hombres de Santiago es, por último, una publicación de la Corporación Chilena de Prevención del Sida (Corporación Chilena de Prevención de SIDA, 1997). La investigación -realizada en más de 500 sujetos- evidencia el elevado nivel de ansiedad del hombre santiaguino a vivir sexual y afectivamente en su sociedad: “Si el gringo exige el derecho a ser diferente, a perseguir su visión personal de la felicidad, el chileno apela al derecho a ser igual, a estar plenamente con los suyos” (pg. 13).

Entre los hallazgos de mayor significado está el hecho de que el 85,8% de los encuestados se refería a sí mismo como gay u homosexual, y que el 19,8% había participado en organizaciones de carácter reivindicativo gay.

En el mundo literario chileno destaca Pedro Lemebel, autor de varios libros en los cuales hay personajes homosexuales (Lemebel, P. 1995, Lemebel, P., 1997).

La homofobia, término acuñado por Weinberg (Weinberg, G., 1973) es un fenómeno de extrema complejidad, sobre el cual poco se conoce aún. Un problema es que no es una fobia reconocida como entidad médica (Bhugra, D., 1987) y que el término “homofóbico” destaca lo psicológico y no los problemas sociales de la homosexualidad. Martín-Jacod (Martín-Jacod, E., 1997) ha llevado a cabo un informado análisis lexicológico del término, sugiriendo que más apropiado sería el de *parinitufobia*. Vujosevich *et al.* (Vujosevich, J.; Pechemy, M. & Komblitt, A. L., 1997) comparten su punto de vista, señalando que “etimológicamente el término homofobia no sólo es inexacto, sino contrario al sentido que se quiere expresar con él” (pg. 23). White (White, T., 1999) sugiere en su lugar los siguientes vocablos: *homoagresión, homoansiedad y homorrepucción*.

En este trabajo nuestro propósito ha sido comunicar el proceso de adaptación de un reactivo psicométrico, la *Modern Homophobia Scale* (MHS), desarrollada por Raja & Stokes (1998). Es evidente, sin embargo, que la perspectiva psicométrica no puede abarcar toda la complejidad de la homofobia. Esta limitación, inherente a los reactivos psicométricos en general, se torna aún mayor por las características del medio chileno, que no se caracteriza precisamente por la discusión abierta y objetiva de temas sexuales.

Marco teórico

“En las últimas décadas el concepto que la psiquiatría tenía sobre la homosexualidad ha ido variando, hasta que habitualmente ha dejado de considerarse como un trastorno mental”: esta apreciación puede leerse en un moderno tratado de psicopatología (Otero, A., 1998). Es una afirmación que responde a los hechos, pues, la *American Psychiatric Association* removió a la homosexualidad de las categorías psicopatológicas en 1973.

En realidad, la remoción de la homosexualidad fue la consecuencia de cambios sociales en lo referido a la sexualidad, ocurridos en las décadas de 1960 y 1970, “una época de liberación extraordinaria tanto para los heterosexuales (...) como para los homosexuales, además de para las restantes formas de disidencia en materia de cultura sexual” (Hobsbawm, E., 1996). Hobsbawm anota que “en Gran Bretaña la mayor parte de las actividades homosexuales fueron legalizadas en la segunda mitad de los años sesenta, unos años más tarde que en los Estados Unidos, donde el primer Estado en legalizar la sodomía (Illinois) lo hizo en 1961”.

Casi al mismo tiempo que la homosexualidad dejó de ser una entidad psicopatológica, la homofobia comenzó a ganar el interés de los investigadores. La homofobia ha sido definida como “el temor de estar en contacto cercano con homosexuales” (Weinberg, G., 1973); un temor que puede ir desde un ligero y llevadero sentimiento de fastidio hasta intensos sentimientos de ira y agresión hacia los homosexuales (Herekm G., 1984; Weinberg, G. 1973), que llegan a expresarse en oportunidades en asesinatos, golpizas y vejámenes de diversa índole (Vidal, G., 2001).

La homofobia no es, por supuesto, un rasgo aislado de la personalidad. Se ha demostrado que guarda vinculación con actitudes autoritarias (Herek, G., 1984), con posiciones conservadoras en materia de sexualidad (Agüero, J., Bloch, L., & Byrne, D., 1984), y con la proclividad a asumir creencias fundamentalistas en el terreno religioso (Agnew, C., *et al* 1993). Con referencia a quienes perpetran actos de agresión en contra de homosexuales masculinos y lesbianas se sabe que el perfil general de ellos es el de una persona del sexo masculino, entre 16 y 25 años, que actúa casi siempre en grupo, y que no conoce a sus víctimas (Harry, J., 1990).

Como siempre sucede con los conceptos psicológicos y psicopatológicos, una de las preocupaciones mayores de los estudiosos es la de desarrollar adecuados reactivos que permitan evaluarlos. La homofobia no ha sido una excepción: el más conocido de los reactivos sobre el particular es el *Index of Homophobia* (IHP), elaborado por Hudson & Ricketts (Hudson, W. & Ricketts, W. 1980); y otras escalas como la *Smith Homophobia Scale* (Smith, K., 1971) y la *Homosexism Scale* (Hansen, G., 1982).

Un reactivo de reciente factura es la *Modern Homophobia Scale* (MHS), desarrollado por Sheela Raja & Joseph P. Stokes (Raja, Sh. & Stokes, J. 1998). La MHS intenta estar a la altura de los cambios sociales producidos en los últimos 20 años en la valoración de la homosexualidad masculina y del lesbianismo. Los autores escriben: “El rol y la visibilidad de los gays y de las lesbianas

en la sociedad han cambiado en las últimas décadas. Por ejemplo, un número elevado de cantantes y actores gays y lesbianas se ha manifestado de modo abierto en las décadas pasadas y han tenido considerable éxito. Hace 20 años habría sido posible crecer sin siquiera saber que existían gays y lesbianas. Hoy, sin embargo, los temas relacionados a unos y otras son frecuentemente discutidos en las escalas y en los medios de comunicación. Aunque los prejuicios no son cosa del pasado, las personas están mejor informadas acerca de la homosexualidad y no pueden aceptar de modo acrítico ítems homofóbicos comunes en muchas escalas antiguas (como por ejemplo “los homosexuales deberían ser obligados a registrarse en el departamento de policía del barrio en el que viven”). De otro lado, temas actuales tales como la presencia de gays y lesbianas en el ejército o la vinculación del VIH/SIDA con gays han afectado las actitudes hacia éstos y las lesbianas” (Raja, Sh. & Stokes, J., 1998).

Los autores señalaron que muchas de las escalas previas que evaluaban la homofobia no contenían preguntas referidas de modo específico a gays y lesbianas, sino que más bien tratan del rechazo a la homosexualidad en general.

La diferenciación de la homofobia dirigida a los gays y a las lesbianas resulta necesaria, de acuerdo con los autores, porque pueden tener raíces diferentes. Así, sucede con la epidemia del SIDA que ha sido asociada con gays y no con lesbianas. Para algunos, como lo anota Weinberg (Weinberg, G. 1973), la violación de una sexualidad “correcta” que representa la homosexualidad masculina puede tener un significado más negativo que el lesbianismo.

De otra parte, sin embargo, los prejuicios hacia las lesbianas pueden tener sus raíces en la idea de que ellas constituyen una amenaza a la estructura de poder, puesto que no dependen de los hombres. Raja & Stokes (Raja, Sh. & Stokes, J., 1998) aluden al hecho de que durante los siglos dieciocho y diecinueve, las “amistades románticas” entre mujeres en los Estados Unidos no fueron censuradas por el público en general porque ellas continuaron asumiendo el rol femenino en todos los sentidos (por ejemplo, muchas fueron casadas y tuvieron hijos). La naturaleza sexual de esas “amistades” no fue enfatizada y, más bien, los lazos emocionales entre las mujeres fueron aceptados por los heterosexuales. En el siglo XX los sentimientos negativos hacia las lesbianas surgieron a partir de la percepción de que ellas rechazan de modo activo y decidido a parejas masculinas.

El presente estudio reporta la preparación de la versión castellana de la *Modern Homophobia Scale* (MHS). Creemos que puede ser de valor en el trabajo del psicólogo social y del clínico, y ofrecer alguna información útil para la comprensión de la homofobia en el cotexto latinoamericano.

En el marco de un proyecto de investigación que tenía como objetivo evaluar las actitudes homofóbicas en Perú y Chile, el mismo que ha dado lugar a una publicación en forma de libro (León, R., *et al.* 2001), se tuvo acceso a una muestra universitaria de la ciudad de Arica, en el extremo norte de Chile.

Con una población aproximada de 175 mil habitantes Arica es una importante ciudad que tiene una activa vida industrial y comercial y que sirve de puerto para las importaciones y exportaciones bolivianas.

A pesar de su importancia, poco, si algo, se conoce acerca de la realidad psicosocial de esta ciudad.

Material y muestra

Raja & Stokes (Raja, Sh. & Stokes, J., 1998) exponen en detalle la elaboración de la MHS y sus propiedades psicométricas. En primer lugar, procedieron a elaborar un conjunto de 97 ítems referidos al tema de la escala, los mismos que fueron sometidos al análisis factorial. La versión final de la MHS incluye ítems que reflejan los siguientes factores: *discomfort personal hacia gays y lesbianas*; *homofobia institucional hacia ellos*; y *desviación y modificabilidad de la homosexualidad masculina y femenina*.

El *discomfort personal hacia gays y lesbianas* puede ser entendido como la tendencia a evitar el contacto personal con ellos/ellas, debido al sentimiento de malestar ante su presencia, o por la creencia de que se trata de personas enfermas o perversas.

La *homofobia institucional* comprende prácticas organizadas o sistemáticas de exclusión de lesbianas y gays. Blumenfeld (Blumenfeld, W., 1992) sugirió que la homofobia puede manifestarse en el plano personal, interpersonal, institucional y social. En el plano institucional, la homofobia se refiere a las prácticas y políticas gubernamentales, de las empresas y de organizaciones religiosas o profesionales.

La *desviación y modificabilidad* de la homosexualidad masculina y femenina se refieren a la idea de que las personas pueden cambiar su orientación homosexual.

La versión final de la MHS tiene dos subescalas: la MHS-L (que evalúa homofobia frente a lesbianas, con 24 ítems), y la MHS-G (homofobia frente a gays, con 22 ítems). La validez de toda la escala y de las subescalas fue determinada a través del análisis factorial, y la consistencia, evaluada por el alpha de Cronbach, fue elevada. A continuación, algunos ítems representativos de la MHS-L: “Las lesbianas que viven en pareja deberían tener el derecho a adoptar niños como lo hacen las parejas heterosexuales” (ítem 5); “Las escuelas deben incluir en sus programas de estudio discusiones objetivas acerca del lesbianismo” (ítem 11). La MHS-G incluye ítems tales como “No me incomoda pensar que dos hombres tengan relaciones sexuales” (ítem 14) y “Los matrimonios entre gays y lesbianas deberían ser legalizados” (ítem 36).

Los autores tradujeron las dos subescalas y las adaptaron al castellano de Chile. Un par de ítems fueron suprimidos, de modo que la MHS-L en su versión castellana quedó conformada por 22 ítems; y la MHS-G por 20 ítems. En el apéndice se incluye la versión castellana de ambas.

La MHS fue aplicada de modo anónimo y colectivo a 541 estudiantes de la Universidad de Tarapacá, sede ciudad de Arica (257 varones y 284 mujeres, cuyas edades estaban entre los 17 y 28 años).

La base de datos fue tratada estadísticamente por medio del SPSS.

Resultados

El 3,3% de la muestra (18 sujetos) admitió haber tenido experiencias homosexuales. Quince personas dieron información acerca del número de ellas (una vez: 4; dos: 5; varias veces: 6). 26,2% (142) afirmó tener amigos homosexuales. 9,1% (49) dijo haber recibido una vez alguna proposición homosexual; 1,3% (7) dos veces; y, 3,5% (19) varias veces. Sólo 1,3% (7) de la muestra dijo que en caso de tener una propuesta la aceptaría.

Escala Moderna de Homofobia: Subescala Homofobia hacia homosexuales masculinos (MHS-G)

La tabla 1 presenta los resultados de las correlaciones ítem-total para la MHS-G en todo el grupo (N: 541).

TABLA 1: Características psicométricas de la versión castellana de la Modern Homofobia Scale, en la sub escala de Homofobia hacia los homosexuales masculinos (gays), en la muestra de Arica (Chile).

Ítem	Promedio de la escala sin el ítem	Varianza de la escala sin el ítem	Correlación ítem-total cuadrada	Correlación múltiple	Alfa de la escala sin el ítem
ÍTEM2	33,4455	190,2919	,4816	,4381	,8927
ÍTEM4	33,3789	186,7321	,5643	,4845	,8905
ÍTEM6	32,9815	182,7737	,6179	,5559	,8887
ÍTEM8	33,2311	182,0447	,6462	,5783	,8879
ÍTEM10	33,6285	190,6154	,4576	,3123	,8933
ÍTEM12	33,2144	189,3651	,4467	,2897	,8937
ÍTEM14	32,1682	185,3142	,5521	,3784	,8907
ÍTEM16	33,0111	185,6147	,5081	,3008	,8921
ÍTEM18	32,4344	188,0943	,4963	,3193	,8923
ÍTEM20	32,6063	188,5095	,4204	,2771	,8948
ÍTEM22	32,3179	186,2765	,5374	,4815	,8911
ÍTEM24	32,4750	183,9498	,6066	,5510	,8891
ÍTEM26	32,5065	195,3875	,2763	,2103	,8983
ÍTEM28	32,9057	189,0596	,4945	,3075	,8923
ÍTEM30	32,8207	185,1733	,5611	,4177	,8904
ÍTEM32	32,8152	185,8473	,5164	,3167	,8918
ÍTEM34	32,9298	184,2469	,5970	,4645	,8894
ÍTEM36	31,9871	186,4387	,5492	,3691	,8908
ÍTEM38	32,7726	189,6019	,5112	,3029	,8920
ÍTEM40	32,5194	187,3353	,5628	,3850	,8906

Alfa: .8965

Todos los ítems presentan una correlación con el total por encima de 0.20. El ítem 26 arroja el más bajo coeficiente de correlación, pero de todos modos superó el límite de r : 0.20. La consistencia interna es elevada (alfa: .8965)

La tabla 2 informa sobre la MHS-L

TABLA 2: Características psicométricas de la versión castellana de la Modern Homophobia Scale, en la sub escala de Homofobia hacia las lesbianas, en la muestra de Arica (Chile)

Ítem	Promedio de la escala sin el ítem	Varianza de la escala sin el ítem	Correlación ítem-total cuadrada	Correlación múltiple	Alfa de la escala sin el ítem
ÍTEM1	34,7135	212,5641	,4256	,2896	,8931
ÍTEM3	34,7098	211,9323	,4460	,2842	,8926
ÍTEM5	33,1128	210,2410	,3918	,2460	,8945
ÍTEM7	34,1774	203,2536	,6165	,4665	,8880
ÍTEM9	34,5268	210,8868	,5024	,3190	,8913
ÍTEM11	34,6932	216,6575	,2803	,1517	,8967
ÍTEM13	33,2643	203,8578	,6049	,4467	,8884
ÍTEM15	34,2292	213,5733	,3631	,1701	,8947
ÍTEM17	34,3290	205,6175	,5673	,4015	,8894
ÍTEM19	34,0296	215,8732	,2720	,1596	,8975
ÍTEM21	34,1664	210,7315	,5434	,3516	,8905
ÍTEM23	34,6765	209,2229	,5601	,4901	,8899
ÍTEM25	34,5619	206,6133	,6007	,5212	,8888
ÍTEM27	33,8891	207,4321	,5057	,3604	,8911
ÍTEM29	33,8281	200,7315	,6680	,5352	,8865
ÍTEM31	33,8725	213,1670	,3702	,1613	,8946
ÍTEM33	34,1774	204,7944	,6311	,5195	,8879
ÍTEM35	34,1645	207,1970	,6030	,4469	,8888
ÍTEM37	34,4177	203,9289	,6776	,5715	,8868
ÍTEM39	34,2514	209,1330	,4941	,3054	,8914
ÍTEM41	33,7024	207,0279	,5490	,44483	,8900
ÍTEM42	33,8484	210,0288	,4173	,3609	,8936

Alfa: .8957

Como en el caso anterior, las correlaciones ítem-total fueron todas elevadas (entre .28 y .66) y el alfa fue .8957, lo que permite afirmar que la consistencia fue adecuada.

Validez de constructo

Para la determinación de la validez de constructo se procedió a realizar el análisis factorial de cada subescala. El método fue el de factorización de los componentes principales y rotación Varimax.

La tabla 3 muestra las cargas factoriales de la MHS-G.

Tabla 3: Cargas factoriales de la Modern Homophobia Scale (G: Homofobia contra homosexuales masculinos) en la muestra de Arica (N: 541).

Item	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	
02.	.75333				
04.	.74494				
06.	.65473				
08.	.68081				
10.	.63049				
12.	.45464		.53580		
14.			.64111		
16.					
18.			.69451		
20.				.66114	
22.				.69967	
24.				.72554	
26.				.64053	
28.			.52523		
30.		.74899			
32.		.60070			
34.		.73266			
36.			.52333		
38.		.43395			
40.		.57859			
Eigenvaluc:	6.87548	1.68492	1.21943	1.11619	
% Var.	34.4	8.4	6.1	5.6	Total: 54.5%

Medida de Kaiser-Meyer-Olkin de Adecuación del muestreo: .91696

Test de Esfericidad de Bartlett: 3753.0363 (significativo: .00000)

Factor 1: Distancia social con respecto a los homosexuales masculinos; Factor 2: Actitudes y conductas hacia la presencia pública de homosexuales masculinos; Factor 3: Derechos de los homosexuales; Factor 4: Psicopatologización de la homosexualidad.

El factor 1 es *Distancia social con respecto a los homosexuales masculinos*, que abarca actitudes y conductas destinadas a evitar la interacción con homosexuales. El factor 2 es *Actitudes y conductas hacia la presencia pública de homosexuales masculinos*, es decir actitudes y reacciones negativas hacia la participación de homosexuales masculinos en la vida política y en instituciones sociales, como los hospitales y las escuelas. El factor 3 es *Derechos de los homosexuales*, reconocimiento de que los homosexuales no deben ser marginados, discriminados o sujetos para los cuales haya una legislación especial. El factor 4, por último, es *Psicopatologización de la homosexualidad*, la idea de que la homosexualidad es una enfermedad.

La tabla 4 presenta las cargas factoriales de la MHS-L.

Tabla 4 : Cargas factoriales de la Modern Homophobia Scale (L: Homofobia contra lesbianas) en la muestra de Arica (N: 541).

Item	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5	
01.			.69913			
03.			.64762			
05.					.69665	
07.			.45157			
09.			.56542			
11.			.60313			
13.	.50828				.47502	
15.		.41160				
17.		.53681			.43057	
19.					.59337	
21.				.47364		
23.		.75393				
25.		.74037				
27.	.69762					
29.	.68786					
31.						
33.	.65848					
35.	.53923	.41288				
37.	.60909	.44999				
39.	.48392					
41.				.75086		
43.				.83446		
Eigenvalue	7.25462	1.41999	1.19528	1.09764	1.00314	
% Varianza	33.0	6.5	5.4	5.0	4.6	Total: 54.3%

Medida de Kaiser-Meyer-Olkin de Adecuación del muestreo: .92137

Test de Esfericidad de Bartlett: 3911.3028 (significativo: .00000)

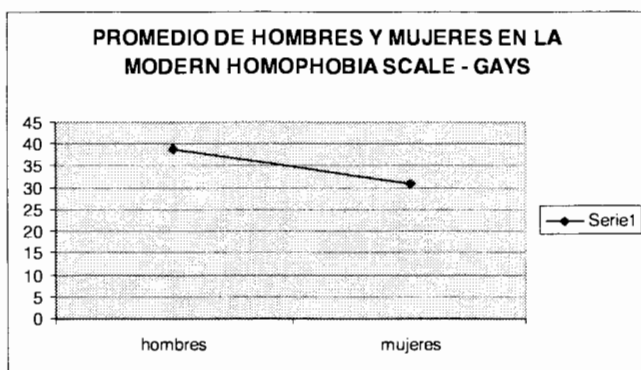
Factor 1: Tolerancia hacia el lesbianismo; Factor 2: Interacción con lesbianas; Factor 3: Imagen social del lesbianismo; Factor 4: Psicopatologización del lesbianismo; Factor 5: Derechos de las lesbianas.

El factor 1 es *Tolerancia hacia el lesbianismo*, o sea las actitudes de aceptación del lesbianismo. El factor 2 es *Interacción con lesbianas* y agrupa las actitudes y conductas en el trato personal con lesbianas. El factor 3, *Imagen social del lesbianismo*, se refiere a los estereotipos de la sociedad acerca de ellas. El factor 4, *Psicopatologización del lesbianismo*, contiene la idea de que el lesbianismo es una enfermedad mental. Por último, el factor 5, *Derechos de las lesbianas*, supone la preocupación del Estado por promover una imagen desprejuiciada y, por ende, no estigmatizada del lesbianismo.

Diferencias por género

El gráfico 1 presenta los promedios de hombres y mujeres en la *Modern Homophobia Scale*, Sub-escala Homofobia hacia los homosexuales masculinos (MHS-G).

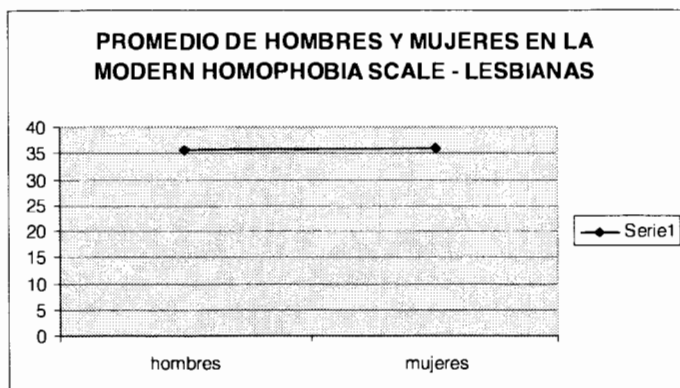
Gráfico 1



Como puede observarse, los hombres obtuvieron un promedio más elevado que las mujeres (38.72 vs. 30.74).

El gráfico 2, de otro lado, da a conocer los promedios de ambos géneros en la *Modern Homophobia Scale*, Sub-escala de Homofobia hacia las lesbianas (MHS-L).

Gráfico 2



Las hombres obtuvieron un promedio semejante al de las mujeres (35.72 vs. 35.82).

Discusión

Podemos concluir que la versión castellana de la MHS de Raja y Stokes en sus dos subescalas posee validez y una elevada consistencia, lo que hace que pueda ser empleada en grupos semejantes a aquel con el cual hemos trabajado, tanto en el terreno de la investigación grupal como en el de la evaluación individual.

En lo que concierne a la validez de constructo, los factores de la MHS-G fueron cuatro. El primero de ellos fue *Distancia social con respecto a los homosexuales masculinos*, con 6 ítems. Dos de ellos, a modo de muestra: “no iría a una fiesta si supiera que va a ir un gay” (ítem 2); y, “no entablo relaciones amistosas con un gay porque temo al contagio del sida” (ítem 10).

Como ya se dijo, este factor abarca actitudes y conductas destinadas a evitar el trato y la interacción con homosexuales, y probablemente tiene que ver con el modo altamente personal en que cada individuo reacciona ante la presencia de los homosexuales masculinos en su entorno inmediato. Dado que es el factor que explicó el mayor porcentaje de la varianza (34,4%), es también el que da a conocer las formas más establecidas de reacción ante la interacción con homosexuales, que es lo que podríamos llamar *homofobia per se*.

La distancia física y social es la actitud que se asume frente a quienes poseen características consideradas negativas, o cuyas conductas son reprochadas por los demás. Es una suerte de cordón sanitario que los “normales” establecen en torno a sí mismos, dejando fuera a los que no son como ellos. Es decir, a los anormales, locos, asociales, delincuentes.

Resulta claro que la distancia social supone marginación y discriminación, que han sido históricamente las reacciones más frecuentes en la sociedad hacia los homosexuales (19).

Algunos ítems que componen este primer factor pueden pues ser entendidos como evaluadores de la discriminación: “no trabajaría con un gay”, es la afirmación del ítem 4; “no me molesta la idea de tener amigos gays”, es la del ítem 6.

El segundo factor es *Actitudes y conductas hacia la presencia pública de homosexuales masculinos*, con 5 ítems, referidos a las actitudes y reacciones hacia la participación de homosexuales masculinos en la vida política y en instituciones sociales (como los hospitales y las escuelas). Este factor resulta interesante porque, en primer lugar, responde a lo que Raja & Stokes (Raja, Sh. & Stokes, J., 1998) reclaman como una de las cualidades del reactivo desarrollado por ellos; esto es, que registra las reacciones de las personas ante la presencia cada vez mayor de los homosexuales en la escena pública y en instituciones sociales, algo inimaginable en el pasado.

Se trata de un factor que demanda exploraciones posteriores, por ejemplo en relación con el desarrollo de nuevas actitudes sociales hacia la homosexualidad, como puede ser el caso de líderes políticos que de modo abierto se presentan como homosexuales (como “Pim” Fortuyn, en Holanda). El ítem 30 se refiere precisamente a eso: “no votaría por un candidato que confesara abiertamente que es homosexual”.

Con cinco ítems, el tercer factor es *Derechos de los homosexuales*, que evalúa las actitudes aprobatorias de manifestaciones de afecto entre homosexuales, y tiene que ver con las reacciones de las personas ante el hecho que los homosexuales masculinos se presenten públicamente como parejas. Este es también un factor que refleja la influencia de la modernidad, pues es en estos últimos años en que la orientación y el amor homosexuales comienzan a ser mostrados de modo público. A eso se refiere el ítem 14, “no me incomoda pensar que dos hombres tengan relaciones sexuales”.

El cuarto factor, *Psicopatologización de la homosexualidad masculina* (con 4 ítems) expresa la idea de que la homosexualidad es una enfermedad, idea -como se ha dicho al comenzar este trabajo- muy antigua y difundida, y que sirve de sustento para descalificar a los homosexuales de sexo masculino como ciudadanos o como personas a ser tomadas en serio o a ser consideradas para el desempeño de tareas públicas. Si el factor anterior expresa la modernidad, éste se refiere más bien a la pervivencia de la actitud conservadora frente a la homosexualidad.

Veamos, seguidamente, qué ocurre con la MHS-L.

La estructura factorial de la MHS-L arrojó cinco factores. El factor predominante (explicando el 33% de la varianza) fue *Tolerancia hacia el lesbianismo* (con 7 ítems), que expresa una actitud de apertura, considerándolo como una posibilidad de vinculación sentimental y legal (e.g., ítem 13, “debería legalizarse el matrimonio entre lesbianas”).

El segundo fue *Interacción con las lesbianas*, referido a conductas de distancia social (ítem 23, “no iría a una fiesta si supiera que allí va a ir también una lesbiana”).

En el tercer factor, *Imagen social de las lesbianas*, con cinco ítems, es posible distinguir dos que tienen que ver con lo que podríamos denominar ilustración acerca del lesbianismo: el 3, “los profesores deberían tratar de reducir los prejuicios de los estudiantes acerca de las lesbianas”; y, el 11, “las escuelas deben incluir en sus programas de estudio discusiones acerca del lesbianismo”. Este factor parece reflejar los dramáticos cambios sociales que se han producido en torno a la homosexualidad y al lesbianismo en particular.

El cuarto fue *Psicopatologización del lesbianismo* (con 3 ítems) que expresa la idea de que el lesbianismo es una enfermedad psicológica, y que propone la necesidad de tomar medidas para que sea tratado o corregido. Esto se pone de manifiesto en los ítems 41 (“las lesbianas deberían acudir a una terapia para cambiar su orientación sexual”) y 42 (“el lesbianismo es una enfermedad psicológica”). Este factor puede ser considerado como la expresión de

la supervivencia de la imagen tradicional de las lesbianas, en la cual se enfatiza su índole anormal (Yon Leau, C., 1998).

El quinto factor es *Derechos de las lesbianas*, con 4 ítems, que refleja las actitudes de las personas hacia la preocupación del Estado por promover una imagen desprejuiciada y, por ende, no estigmatizada del lesbianismo, y el acceso a los servicios.

Una palabra acerca de las diferencias entre géneros registradas en el presente trabajo. El hecho que los hombres hayan obtenido promedios más altos de homofobia hacia la homosexualidad masculina y hacia el lesbianismo que los de las mujeres, confirma lo hallado en otros estudios (Cantor, M., 1998; Raja, Sh. & Stokes, J. P. 1998), y corresponde a la historia de la homosexualidad tanto masculina como femenina, que siempre ha generado rechazo (Fone, N., 2000).

Por último, creemos necesario destacar el carácter relativo de la autoevaluación y de las informaciones que los sujetos ofrecen acerca de su conducta y sus actitudes hacia la homosexualidad. Esto se debe al hecho de que las escalas de autorreporte no siempre ofrecen información fidedigna (McConaphy, N. 1999), sobre todo en el plano de la sexualidad.

Referencias

- Agnew, C.R.; Thompson, V.D.; Smith, V.A.; Grazon, R. H. & Currey, D.P. (1993). Proximal and distal prediction of homophobia: framing the multivariate roots of outgroup rejection. *Journal of Applied Social Psychology*, 23, 2013-2042.
- Agüero, J. E.; Bloch, L. & Byrne, D. (1984). The relationship among sexual beliefs, attitudes, experience, and homophobia. *Journal of Homosexuality*, 10, 35-107.
- Anónimo (2000). La homosexualidad en Chile. *Las Últimas Noticias*, Santiago, pg. 3; edición del 20.8.
- Bailey, D. Sh. (1975). *Homosexuality and the Western Christian tradition*. Hamden, Conn.: Archon Books.
- Berrill, K. T. (1990). Anti-gay violence and victimization in the United States: an overview. *Journal of Interpersonal Violence*, 5, 274-294.
- Bersani, L. (1998). *Homos*. Buenos Aires: Manantial.
- Bhugra, D. (1987). Homophobia: a review of the literature. *Sexual and Marital Therapy*, 2, 169-177.
- Blumenfeld, W. (1992). *Homophobia: how we all pay the price*. Boston: Beacon Press.
- Boswell, J. (1996). *Las bodas de la semejanza. Uniones entre personas del mismo sexo en la Europa premoderna*. Barcelona: Muchnik.

- Boswell, J. (1998). *Cristianismo, tolerancia social y homosexualidad. Los gays en Europa occidental desde el comienzo de la era cristiana hasta el siglo XIV*. Barcelona: Muchnik.
- Cabaj, R. & Stein, T., eds. (1996). *Textbook of homosexuality and mental health*. Washington, DC: American Psychiatric Press, 339-352.
- Caro, I. & Guajardo, G. (1997). *Homofobia cultural en Santiago de Chile. Un estudio cualitativo*. Santiago: FLACSO.
- Conasida (2000). *Estudio nacional del comportamiento sexual en Chile. Informe*. Santiago: Ministerio de Salud de Chile.
- Corporación Chilena de Prevención del SIDA (1997). *De amores y sombras. Poblaciones y culturas homo y bisexuales en hombres de Santiago*. Santiago.
- Ellis, H. (1901). *Sexual inversion*. Filadelfia: F. A. Dants Co.
- Eribon, D. (2001). *Reflexiones sobre la cuestión gay*. Barcelona: Anagrama.
- Fernández-Alemany, M. & Sciolla, A. (1999). *Mariquitas y marimachos. Guía completa de la homosexualidad*. Madrid: Nuer.
- Flores, E. (inédito). *Informe sobre la sexualidad en Chile*.
- Fone, N. (2000). *Homophobia. A history*. New York: Metropolitan Books.
- Green, J. N. (2000). *Além do carnaval. A homossexualidade masculina no Brasil do século XX*. Sao Paulo: Editora UNESP.
- Hansen, G. L. (1982). Measuring prejudice against homosexuality (homosexism) among college students: a new scale. *Journal of Social Psychology*, 117, 233-236.
- Harry, J. (1990). Conceptualizing anti-gay violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 5, 350-358.
- Herek, G. M. (1984). Attitudes toward lesbians and gay men: a factor analytic study. *Journal of Homosexuality*, 10, 1-21.
- Hobsbawm, E. (1996). *Historia del siglo XX. 1914-1991*. Barcelona: Crítica.
- Hudson, W.W. & Ricketts, W. A. (1980). A strategy for the measurement of homophobia. *Journal of Homosexuality*, 5, 357-372.
- Kantor, M. (1998). *Homophobia*. Westport: Greenwood Press.
- Kleinseck, M. (1996). *ETS-SIDA. Discursos y conductas sexuales de los chilenos y las chilenas*. Santiago: EDUCK.
- Lemebel, P. (1995). *La esquina es mi corazón: crónica urbana*. Santiago: Cuarto Propio.
- Lemebel, P. (1997). *Loco afán: crónica de un sidario*. Santiago: Lom.

- León, R; Kishimoto, A. & Flores, E. (2001). *Entre el estigma y la igualdad. Actitudes homofóbicas en universitarios de Lima y Arica*. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Martin-Jacod, E. (1997). En torno a la palabra homofobia. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 43, 254-257.
- McConaghy, N. (1999). Unresolved issues in scientific sexology. *Archives of Sexual Behavior*, 28, 285-318.
- Montecino, S. (1996). De lachos a machos tristes. En: Montecino, S. & Acuña, M. E., comps., *Diálogos sobre género masculino en Chile*, Santiago, Bravo y Allende Editores, 13-26.
- Muñoz, C. B. (1996). *Uruguay homosexual. Culturas, minorías y discriminación desde una sociología de la homosexualidad*. Montevideo: Trilce.
- Otero, A. (1998). Conducta y patología sexual. En: Vallejo Ruiloba, J., dir., *Introducción a la psicopatología y la psiquiatría*, Barcelona, Masson, 273-297.
- Raja, Sh. & Stokes, J. P. (1998). Assessing attitudes towards lesbians and gay men: The Modern Homophobia Scale. *Journal of Gay, Lesbian, & Bisexual Identity*, 3, 113-134.
- Rajevic, P. (2000). *El libro abierto del amor y del sexo en Chile*. Santiago: Planeta.
- Rowse, A.L. (1981). *Homosexuales en la historia. Estudio de la ambivalencia en la sociedad, la literatura y las artes*. Barcelona: Planeta.
- Smith, K. T. (1971). Homophobia: a tentative profile. *Psychological Reports*, 29, 1091-1094.
- Vidal, G. (2001). *Sexualmente hablando*. Barcelona: DeBolsillo.
- Van de Ven, P.; Bornholt, L. & Bailey, M. (1996). Measuring cognitive, affective, and behavioral components of homophobic reaction. *Archives of Sexual Behavior*, 25, 155-179.
- Vujosevich, J.; Pecheny, M. & Kornblitt, A. L. (1997). La homofobia en Buenos Aires. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 43, 212-221.
- Weinberg, G. (1973). *Society and the healthy homosexual*. New York: Sn. Martin Press.
- White, T. (1999). Homophobia: a misnomer. *Transactional Analysis Journal*, 29, 77-83.
- Yon Leau, C. (1998). *Género y sexualidad. Una mirada de los y las adolescentes de cinco barrios de Lima*. Lima: Manuela Ramos.

Anexo 1: La Modern Homophobia Scale de Sh. Raja & J. Stokes

Estamos llevando a cabo una investigación acerca de lo que los jóvenes piensan sobre la homosexualidad, tanto masculina como femenina. Por ese motivo, te rogamos que respondas las preguntas que seguidamente te presentamos. Tus respuestas son completamente anónimas y no hay respuestas buenas ni malas. Lo que nos interesa es sólo lo que tú piensas.

Nota: La palabra gay la empleamos para designar a todo hombre que sea homosexual, sea alguien que manifieste su homosexualidad o que la oculte. La palabra lesbiana la empleamos para designar a toda mujer que sea homosexual, sea alguien que manifieste su homosexualidad o que la oculte.

Coloca una X donde corresponda de acuerdo con estas cinco posibilidades

	TA	DA	I	DE	TD
01. El seguro social (o FONASA) debería proveer servicios de salud a parejas lesbianas					
02. No iría a una fiesta si supiera que va a ir un gay					
03. Los profesores deberían tratar de reducir los prejuicios de los estudiantes acerca de las lesbianas					
04. No trabajaría con un gay					
05. Las lesbianas que viven en pareja deberían tener el derecho de adoptar niños como lo hacen las parejas heterosexuales					
06. No me molesta la idea de tener amigos gays					
07. Las lesbianas tienen todo el derecho de ser líderes de organizaciones políticas, culturales, deportivas, religiosas					
08. No tendría problemas en invitar a una fiesta en mi casa a un amigo si éste fuera gay					
09. Las lesbianas son capaces de tener vínculos amorosos tan estables y duraderos como las mujeres heterosexuales					
10. No entablo relaciones amistosas con un gay porque temo al contagio del sida					
11. Las escuelas deben incluir en sus programas					

de estudio discusiones objetivas acerca del lesbianismo					
12. No creo que mi relación con un familiar mío cercano, de sexo masculino, se afectara de modo negativo si me enterara que es homosexual	TA	DA	I	DE	TD
13. Debería legalizarse el matrimonio entre lesbianas	TA	DA	I	DE	TD
14. No me incomoda pensar que dos hombres tengan relaciones sexuales	TA	DA	I	DE	TD
15. No debería permitirse a una lesbiana que haga el servicio militar	TA	DA	I	DE	TD
16. Si me entero que el profesor es gay, retiraría de inmediato a mi hijo de la clase	TA	DA	I	DE	TD
17. No votaría por una candidata política que confesara abiertamente que es lesbiana	TA	DA	I	DE	TD
18. No me incomoda si dos hombres se toman de la mano	TA	DA	I	DE	TD
19. Las lesbianas son incapaces de ser buenos padres o madres	TA	DA	I	DE	TD
20. La homosexualidad masculina es una enfermedad psicológica	TA	DA	I	DE	TD
21. Pienso que las lesbianas son mujeres muy problemáticas	TA	DA	I	DE	TD
22. Los psicólogos y los psiquiatras deberían esforzarse en encontrar una cura para la homosexualidad masculina	TA	DA	I	DE	TD
23. No iría a una fiesta si supiera que allí va a ir también una lesbiana	TA	DA	I	DE	TD
24. Los gays deberían ir a psicoterapia para cambiar su orientación sexual	TA	DA	I	DE	TD
25. No trabajaría con una lesbiana	TA	DA	I	DE	TD
26. Los gays podrían ser heterosexuales si realmente lo quisieran	TA	DA	I	DE	TD
27. No me incomoda pensar que dos mujeres tienen relaciones sexuales	TA	DA	I	DE	TD
28. No veo ningún problema en que algunas firmas empleen en su propaganda a gays famosos	TA	DA	I	DE	TD
29. Si mi mejor amiga iniciara una relación amorosa con otra mujer no me molestaría	TA	DA	I	DE	TD
30. No votaría por un candidato político que confesara abiertamente que es homosexual	TA	DA	I	DE	TD
31. Me molestan las películas que presentan una imagen favorable de la homosexualidad femenina	TA	DA	I	DE	TD

32. No me parece apropiado que en los hospitales haya médicos gays	TA	DA	I	DE	TD
33. No me molesta la idea de tener amigas lesbianas	TA	DA	I	DE	TD
34. No se debe permitir a los gays que sean líderes de organizaciones políticas, sociales, religiosas, deportivas	TA	DA	I	DE	TD
35. No veo ningún problema en que algunas firmas empleen en su propaganda a lesbianas famosas	TA	DA	I	DE	TD
36. Los matrimonios entre gays deberían ser legalizados	TA	DA	I	DE	TD
37. No tendría problemas en invitar a una fiesta en mi casa a una amiga que es lesbiana	TA	DA	I	DE	TD
38. Pienso que los hombres homosexuales son personas muy problemáticas	TA	DA	I	DE	TD
39. No creo que mi relación con un familiar mío cercano, de sexo femenino, se afectara de modo negativo si me enterara que es lesbiana	TA	DA	I	DE	TD
40. Los gays exigen demasiados derechos	TA	DA	I	DE	TD
41. Las lesbianas deberían acudir a una terapia para cambiar su orientación sexual	TA	DA	I	DE	TD
42. El lesbianismo es una enfermedad psicológica	TA	DA	I	DE	TD

Anexo 2: Baremos de las subescalas de homofobia hacia los homosexuales masculinos y de homofobia hacia las lesbianas de la Modern Homophobia Scale, en la muestra de Arica.

PERCENTILES	MUJERES		HOMBRES	
	MHS-L	MHS-G	MHS-L	MHS-G
5	8	8	10	11
10	13	13	14	20
15	17	16	17	23
20	23	17	23	26
25	26	20	27	31
30	28	23	30	33
35	29	25	32	35
40	32	27	34	37
45	35	29	36	39
50	35	31	39	40
55	37	32	40	41
60	40	34	41	43
65	42	36	43	44
70	44	37	44	46
75	46	40	45	47
80	49	43	46	49
85	51	45	48	52
90	56	50	51	57
95	62	55	57	60
99	80	62	66	69
Media	35.82	30.74	35.72	38.72
DS	16.07	13.85	13.97	13.75
Mediana	35.00	31.00	39.00	40.00
Moda	35.00	32.00	44.00	41.00